

Declaraciones del Lic. don León Cortés Castro para La Semana Cómica

Jugosos Comentarios del Señor Ex-Presidente

—Siempre la leo. Hace unos días me hizo mucha gracia eso de que tenemos un gobierno bisagra. ¡Muy buena estuvo esa comparación! El pobre Teodoro va de un lado a otro. —Pasa a la pág. OCHO.

En nuestro vecindario tenemos, por nuestras malas culpas, una vecina más comadrera que el ex diputado Villafranca. Viejo que pasa a su lado, es viejo que detiene con el fin de meterle conversación. Y a nosotros nos tiene en su lista preferida. De allí, pues, que vernos y pararnos, es la misma cosa. Siempre tiene algo que decirnos o algo que preguntarnos. Esto es, un periódico con faldas.

los precisos instantes en que pasaba por allí don León Cortés. Y la bendita señora no sólo lo detuvo, sino que con ingenuidad de diputado gobiernista nos preguntó a uno y a otro:
—¿Ustedes se conocen...?
(¡Casi la asesinamos)
Don León nos saludó con un movimiento de cabeza mientras le hacía cariño a un hijito de la señora

Y en aquel momento, para mayor congoja nuestra, pasó en su automóvil don Hernán Fonseca Guardia y se quedó viendonos...
(Bueno, pensamos para nuestros adentros, ahorita se lo sopla a don Paco Calderón.)
La bendita señora, como si fuera poca su metida de remos, le preguntó a don León:
—¿No ha vuelto a leer La Semana Cómica?
Creímos que don León nos iba a

tirar una trompada, pero no hubo tal. Se sonrió y con cierta resignación dijo:

Don Julio se opuso a que Don Fernando Soto rompiera relaciones con Franco

Se comenta en los círculos diplomáticos que el Lic. don Fernando Soto Harrison, durante su permanencia en la Secretaría de Relaciones Exteriores mantuvo con gran energía la tesis de que el gobierno de Costa Rica debía romper inmediatamente relaciones con Franco... Y se asegura que al regresar el señor Acosta, éste se opuso a tan saludable y altivo procedimiento...

En la librería

DRAMA DE ACTUALIDAD

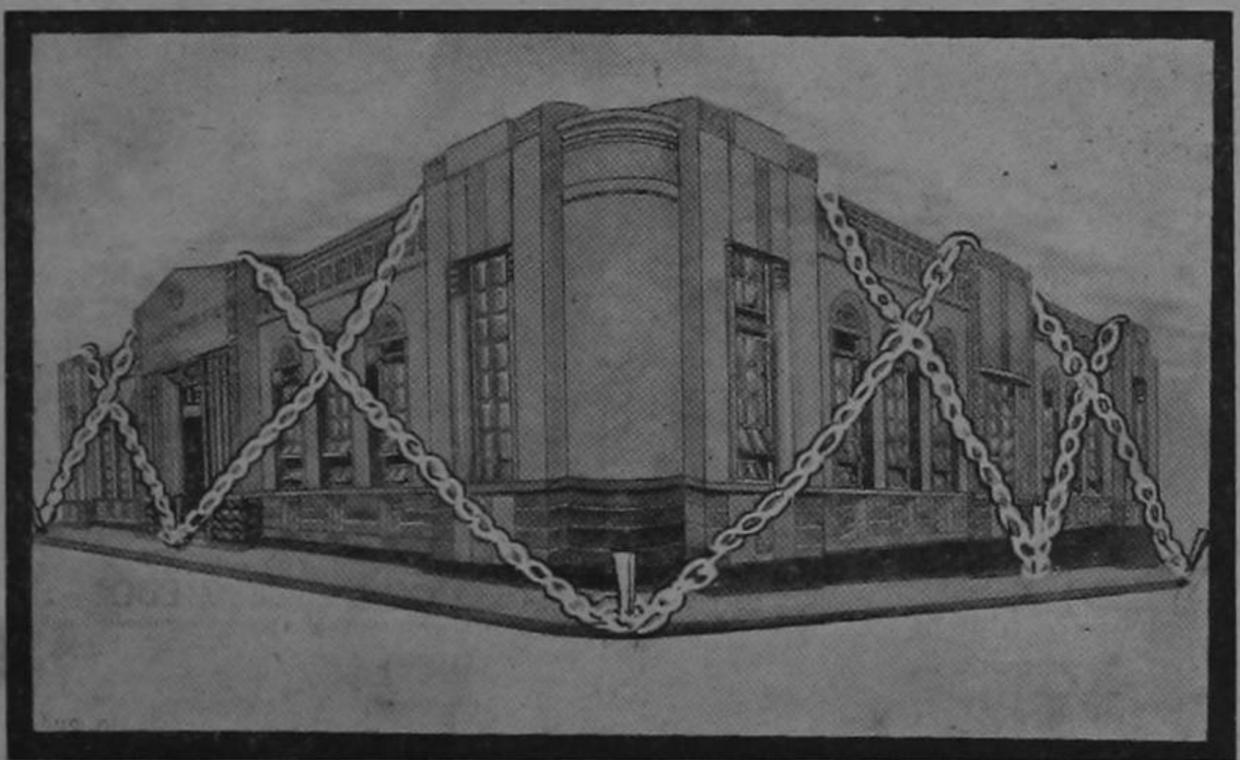
—Necesito un álbum bien grueso, para tarjetas...
—¿Lo quiere para tarjetas postales?
—No, es para coleccionar las tarjetas que en pago de nuestros sueldos nos dan todos los sábados en Obras Públicas....

Chiste de Don León

Don León Cortés entra en un restaurante.
El dueño del negocio, dada la calidad del cliente, decide atenderlo y le dice:
—Tengo riñones ahumados, sesos de carnero, patas de choncho, hígado saltado y lengua a la vinagreta...
—¡Y eso a mí qué me importa le respondió don León. Yo tengo jaqueca, lumbago y un panadizo en una mano, y no me quejo. ¡Vaya a contarle sus males a otro y hágame servir en seguida, que tengo mucha hambre...



Lo único que va a quedar del Banco de Seguros: ¡El Edificio!



¡Amárrenlo para que no se lo lleven!



LA MATRONA: No y no. No permito que rompan relaciones con Franco... De mi parte no lo haré nunca. En boca cerrada no entra peji-baye...

No tuvimos emociones durante la manifestación del Partido Comunista

Aquello fue un verdadero Viernes Santo

Nosotros también creímos que el miércoles pasado íbamos a tener un verdadero jaleo con motivo del desfile de los camaradas. Tanto decían los cortistas que, francamente, esperábamos una verdadera revolución por esas calles. El anuncio de que habría saqueos nos puso vivos. Desde la noche anterior... (Pasa a la Pág. CINCO).

Marietta...

Tenía pelo castaño, ojos garzos, risa fresca, piel de durazno, y cuerpo de ensueño. Toda ella era un regalo del cielo.

Era tan linda como ardiente. Su cuerpo, vibrante y armonioso, era un ensueño. Y a este conjunto de ilusiones tempranas, había que unir una audacia muy poco común...

Pero, dos días después regresó su padre a la capital y nuestra situación se hizo difícilísima. El hombre cuidaba a su hija como el más fiero de los dragones y sobre todo cuando ella era huérfana de madre. Aquella tarde logré comunicarme por teléfono con Marietta. Me dijo que era la última vez que hablaríamos y que aprovechaba unos minutos mientras su padre se encontraba en la cantina vecina comprando licor, pues el hombre era inclinadísimo a empujar el codo. Y me contó, con voz lírica, que al día siguiente, a las cinco de la mañana, ella y su padre saldrían en avión para Panamá. Desconcertado le respondí que me esperaba esa noche en su cuarto, toda vez que ella no podía salir ni a la puerta, y que yo me jugaría la vida por estar juntos la

NO LE HABIA HECHO NADA

Dormían dos esposos tranquilamente cuando de repente la esposa sintió un tremendo cachetón que le hizo despertar en el colmo del sobresalto. Inmediatamente se dió cuenta de que la agresión provenía de su propio marido.

—Pero, mijo, por qué me pegas de esa manera? Es que te he hecho algo?

—No me has hecho nada, mija,

—contestó filosóficamente el marido.

—No me has hecho nada, pero... qué tal si me llegaras a hacer?

última noche. Y no pudimos hablar más pues en ese momento regresaba mi presunto suegro.

Por nuestras relaciones yo sabía que en su casa vivían una cocinera, ya vieja, y un paralítico, un antiguo empleado de la familia a quien por caridad le daban generoso hospedaje. Se trataba de un hombre como de cincuenta años, un campesino medio salvaje, paralítico y mudo que vivía perennemente metido dentro de un cuartucho oscuro y mal oliente.

Hice mis cálculos. Marietta dormía a muy buena distancia del cuarto de su padre y, por mi conocimiento de la casa, bien podría esa noche deslizarme por la tapia del jardín...

Y aquella noche clara dispuse llevar a cabo mi hazaña. Ella me esperaba temblando de amor y de pasión. El triunfo dependía de mi audacia y esta no me faltaba.

Escalé la tapia... Cruzé el jardín... Avancé hasta el zaguán. Me detuve frente a la puerta del paralítico quien respiraba fatigosamente. Desde allí observé que el padre de Marietta aun no se había recogido en su habitación y que iba de un lado a otro dando grandes voces. Estaba ebrio. Lo vi avanzar hacia el sitio en donde yo estaba, y me oculté detrás de un árbol. Aquel hombre tan corpulento, con mirada de fiereza y armado de un hacha al parecer filisísima, infundía pavor. Parecía uno de los piratas de las leyendas de Morgan y de Drake. Tuve miedo...

El padre de Marietta, a pesar de su estado alcohólico, había visto una sombra y juraba y rejuraba que si encontraba a alguien en su casa, lo partiría en mil pedazos.

De pronto oí un ruido distinto. Era Marietta que adivinando mi situación tan peligrosa, acudía en mi auxilio. Cariñosamente, dulce...

(Pasa a la pág. SIETE)

CUENTO DE ALELUYA

JOB-PIN.

Ante un pueblo de arcádica aldea, que el mapa no señala, en Venezuela gente humilde sin letras ni bomballos predicaba un domingo un sacerdote, cura de misma y olla simple, ingenuo, francote y bueno hasta la tapa del cogote.

Versaba, su sermón acerca de la Vida y la Pasión del Redentor del mundo; y de modo tan vivo narraba aquel martirio sin segundo que se hizo, sin saberlo, sugestivo su inelocuente verbo.

Y logró dar una impresión tan fuerte, que cuando habló de la divina muerte, vertía su auditorio llanto acerbo.

Hasta que conmovido el orador, dijo, consolador:

'Hermanos míos, verdaderamente, lo que os he referido es muy doliente; pero encuentro excesivo vuestro llanto.

Cierto es que Jesucristo sufrió padecimiento nunca visto, pero hace de esto tanto tiempo, que si vamos a ver...

¡Quién sabe... hasta mentira puede ser...!'

POCA HABILIDAD

Tristán Bernard había estrenado una obra, con muy mala suerte.

—¿Qué tal? ¿Te produce mucho tu obra?

—le preguntó un colega.

—Debía producir —respondió Bernard—, pero el empresario es tan estúpido que elige para representar la las noches que no va gente ...!

¿A quiénes van a premiar en el Concurso de Belleza Infantil?

Hace ya algunos días se inició la propaganda para el concurso de belleza infantil promovido por la Malta Gambrianus.

Se trata, pues, de un reconocimiento a los beneficios que el producto apuntado causa en las madres que durante la lactancia se empujan sus cervicillas todos los días. Esto es, algo que no entendemos: lo natural es que se exhiban las madres lecheras dueñas de cada restaurant infantil que da miedo, y no simplemente sus teneritos.

El concurso nos gusta por muchos aspectos aun cuando francamente aquí la gente es muy incomprensiva. De allí nuestro temor que cada vez que publiquen la fotografía de un gorrito, no falte quien exclame

—¡La mama de este güila es manca para la cerveza!

Tenemos entonces un caso parecido al de los productos de la Bodega Madrigal quien anuncia, de vez en cuando, alimentos propios para las vacas lecheras.

En el concurso en referencia quienes están resultando beneficiadas son las fotografías, ya que se parte del hecho de enviar el retrato de cada güila. Lógico sería que a la vez se retratara a la mama del chiquillo como un reconocimiento a las cervicillas que se ha empujado.

Insistimos en que el concurso tiene nuestra simpatía, pero conviene que los organizadores tomen medidas oportunas. De lo contrario tendremos que el día de la prueba, con motivo del examen de rigor, se van a resfriar como doscientos güilas. Esto a la hora de la competencia. Allí no contará el güila más competente, sino el más cachetón. Un torete, con los cachetes caídos.

será ovacionado. Y mientras tanto el público, ingrato como siempre, meditará en la cantidad de cervicillas que se ha empujado su señora madre. Nada más injusto. Una cosa es un güila bien herrado y otra es que se diga que su señora madre se vivía "tarreada", de pared a pared.

Bueno, qué más de un rapá halla asustado no con el concurso sino con lo que puedan decir las gentes. Eso que digan que uno tiene una esposa manca para la cerveza, no es muy halagador que digamos.

NOVELA SINTETICA

El cuadro estaba colgado sobre la cama del abuelito. Ayer le hicieron la trepanación del cráneo.

Salió a nadar mar afuera. Tratan de identificar al tiburón.

Creyó que el cañón estaba descargado. Le quieren cobrar la casa como nueva.

Pensó que el marido estaba ausente. Hoy le hicieron la radiografía.

La mamá los dejaba salir solos por todas partes. Dice la obstétrica que ya tiene tres meses pasaditos.

En lugar de una onza, se tomó doce de Sal de Inglaterra. Jala la cadena una vez por minuto.

La Dirección Médica
DE LA
Caja Costarricense de Seguro Social
HACE SABER:
Que las Visitas a los Enfermos
DEL HOSPITAL CENTRAL
serán de 2 a 3 p. m.

únicamente los días JUEVES Y DOMINGOS

En casos especiales la Dirección concederá permisos excepcionalmente a las personas que lo requieran.



TRATANDO DE METER MIEDO!

PICTORICA

—Yo pinté algo para la Academia de Arte el año pasado.

—¿Sí? ¿Te lo colgaron?

—Cómo no. A la entrada, para

que todo el mundo lo pudiera ver.

—¿Qué era?

—Un letrero que decía: "Siga por la derecha".

Los corresponsales extranjeros están tristes, muy tristes...

Actualmente hay en Costa Rica tres corresponsales extranjeros: don Rodolfo Ulloa, de la United Press; don Alfredo Robert de la Asociet Press y don Pío Luis Acuña de la Lengua Press.

El más activo de todos es don Rodolfo Ulloa, bombero voluntario, mecánico, prestamista, cazador, ingeniero, militar, teósofo, chofer, poeta, banquero, caballero mariano y el galán joven de la Panamerican, pero también está muy desinflado.

El hecho de que en Costa Rica los Presidentes dieran reportajes casi todos los días, puso vivas a las agencias de publicidad. De allí que los representantes de prensa extranjera pensarán que con frecuencia enviarán sus cables al exterior. Pero, con don Teo no hay manera de calentar el arroz. Cuando el muchachito se raja un reportaje no para aludir al problema de la crisis económica o a la conferencia de los tres grandes, sino para decir que el Comandante de Cartago es un incomprendido, un calumniado o que vió un taller mecánico muy bonito.

Así es nuestro Presidente. Cualquiera día va a dar un reportaje contando que vió cómo hacían las ca-

Cantares

Su capa, por imprudente, le hurtaron a don Darío; y no he visto francamente, viejo que más se caliente cuando empieza a sentir frío.

Al jugador Jaramillo tanto la pasión lo agobia y es tan redomado pillo, que a veces juega trensillo, con las cartas de la novia.

De Mariano era la norma, cuando se hallaba en la lata, viajar en la plataforma por no haber forma de plata.

Con estas notas denotas el tino con el destino; con vino nunca continuo ni con devotas de botas.

Hay un problema endiablado que me mantiene aburrido: Por qué, si estoy tan quebrado no he de ser un buen partido?

RECETAS DE COCINA

BUCHE CON TIESTIDAD

Para tu breve boca Berenice y regalo y adorno de tu buche, parte en dos medios, succulento nuche mantecoso, magiier que te destrice.

En molino frugal, a quien motrice tu blanca mano, tersa cual peluche, al nuche muele, sin que nadie escuche que trozo disperejo se deslice.

Rebúscate una bella cucaracha cuya entrecijidad, con arracacha rellenarás y recamado queso.

Y pon a sazonar todo compuesto en un mediado y retostado tiesto de la candela al coruscante beso.

Rodrigo Arce.

PESCADA EN VINO

A la manera de Ximénez

En un sitio fluvial pésquese un peje
Que pertenezca al sexo femenino
Y vivo aún, en espumoso vino
Se ponga y bien tapado allí se deje.

Luego, antes de que el peje se despeje
Colóquese en decúbito supino
Y con un bisturí de corte fino
Al animal se parta por el eje.

Luégo se saca espina por espina
Y por veinte minutos se cocina
del horno en el rincón menos caliente.

Se cubre a discreción con mermelada
Y al comedor se lleva la pescada
Puesta cuan larga es sobre una fuente.

Oficina Carreta en el Correo

No se puede negar que don Roberto Tinoco, nuevo Director de correos, le ha dado vuelta al revés a todos sus departamentos. Aquello ya es otra cosa. Sin embargo, no todos los departamentos corresponden a los buenos empeños del señor Tinoco. Veamos el caso concreto del departamento de certificados del interior. Allí falta organización y los certificados se distribuyen en forma primitiva, a paso de tortuga. Con frecuencia se tarda menos en ir a pie hasta Parrita, a traer un certificado, que tener que esperarlo frente a la

ventanilla de la oficina de San José. Las cosas llegan al extremo de que las gentes llevan *sánguches* y café por cuanto les toca esperar una hora larga en aquella oficina de cámara lenta.

Cordialmente le presentamos esta queja al señor Tinoco y le podemos asegurar que hace ya su rato que el público se muestra inconforme y con razón.

TERRIBLE Y ORIGINAL SUICIDIO

Ana Joaquín Posso era dueña de una tienda de comestibles. Decepcionada por la poca venta, resolvió darse un atracón con los artículos que le quedaban, mutiendo de una congestión, fulminante.

(Información de la prensa)

Desde que este planeta está rodando y existe el gual el tedio y el fastidio todos los hombres viven ensayando diferentes sistemas de suicidio.

Cuál fue el primer suicidio? Una señora de nombre Safo. Dióle en mala hora por escribir rimados disparates, hasta que al fin (la culpa fué de Alceo)

se lanzó de la peña de Leucates a la profundidad del mar Egeo.

(Si cual "safóse" Safo se "safaron" tántas Safos... ¡las letras se salvaron)

Otro suicidio ilustre, Cirto día Sócrates, el filósofo, tenía con su mujer una feroz disputa por culpa de un "Platón". Y en el momento.

en que se agriaba aquella escena bruta aquel viejo —¡caray, cómo lo siento!— se embodegó una taza de cicuta.

Y Cleopatra, una chica muy famosa del Egipto, al saber que a Marco Antonio

le dieron una pela caudalosa, se hizo morder, según un testimonio, de una fiera y terrible verrugosa

Y un tal Judas, después del disparate que cometió (ese tipo estaba loco) con una soga se agarró el gaznate y se colgó de un palo de arboloco.

Y Petronio, después de una rencilla con su novia, una sílfide de Atenas agarrando de pronto una cuchilla Gillete —¡ah bruto!— se cortó las venas

Varios tipos, diversos ingredientes, Pero de aquella lista peregrina de suicidios de tonos diferentes, es sacó el campeonato Ana Joaquina.

Papas chorriadas de prestigio y fama, cuatro pollos de porte gentilicio, sobrebarriga de famosa trama, chicharrones de vértice propicio y unos tamales que ¡tente máma! ¡Caracoles! Eso es lo que se llama un suicidio eficaz y alimenticio.

Licores, papas, huevos y gallina y cerveza. Lo que es Ana Joaquina con aquella terrible comilona lleva fiambre, alimento y subsistencia para montar en la celeste zona una excelente casa de asistencia.

Luis Donoos.

Estimable Lectora: Si Ud. gusta de vestir bien, si prefiere que sus trajes a la vez de ser modernos sean confeccionados con las mejores telas, entonces Ud. debe preferir nuestros trajes.



CASA DE MODAS
CARMEN
(Diagonal al Edificio Musmanni)



Terrible batalla se desarrolla entre los ejércitos del Seguro Social y del Banco de Seguros

Los señores del Banco de Seguros vivían como en el Paraíso... En aquel coqueto edificio tenían todo cerca: el mercado, la Iglesia, la botica y nadie se metía con ellos. Si tenían hambre, iban a comprar galletas don de Musmani; si querían un refresco, mandaban a un empleado donde las Tapia, y en fin, vivían lejos del mundo sus pompas y vanidades...

Pero, desde que llegó don Arturo Volio a la gerencia de la Caja del Seguro Social, se les quitó el gusto. Y no sólo se les quitó el gusto, sino que les quitaron otras cosas más:

Primero unos siete milloncillos que tenían por ahí de reserva comenzaron a ser la dorada manzana del gobierno ansioso por pagar sus empleados.

Otro día comenzaron a menearle la rama al gerente del Banco don Andrecito Brenes.

Después se ha hablado de quitarles el departamento de riesgos profesionales, y pronto les van a quitar los seguros de incendios, del cuerpo de bomberos, las sillas, las mesas y hasta el derecho de luz.

Y mientras tanto, se ha hecho un señor lío que no lo entiende nadie. Don Walter Dittel discute con don Arturo Volio, don Mechito Tinoco asegura que el traspaso es inconstitucional, los diputados gobiernistas apoyan la tesis Caja del Seguro Social y la pelea se complica que es un gusto. Don Antonio Picado declara que el traspaso es completamente constitucional y que eso lo puede ver hasta uno que no sea abogado. Es decir, dejó a Mechito a la altura de un pasante.

Y el lío llega al extremo de que el Licenciado Barahona sostiene que lo que es inconstitucional es la Caja del Seguro Social. Afirma, como quien no dice nada, que se alteró la

redacción de la ley original. Bueno, que el bombardeo contra Tokio resulta una lluvia de flores comparada con la discusión suscitada entre la Caja del Seguro y el Banco de Seguros.

La batalla está en todo su apogeo. La Caja del Seguro Social cuenta con artillería, infantería, tanques, cañones, aviones y con hasta lanza-llamas. El Banco se defiende sólo con dos cañones: los señores Dittel y Barahona. Realmente lo llevan fregado.

Y mientras tanto, don Teodoro ro dice esta boca es mía. Encuentra

mayor emoción en el polo que en quebrarse la cabeza con este lío.

Lo real de todo esto es que la Caja del Seguro ha cogido un ful que da miedo: a su lado el Banco de Seguros resulta un chinamo. Es lo que se llama una aplanadora. Y si la dejan dentro de poco tiempo mandará más que el Congreso, que la Corte y que el Arzobispado. Y no decimos que el gobierno porque más que el gobierno manda cualquiera.

En fin, que con semejante burumbun, lo único que hay es pedirle a Dios que nos coja confesados!

Carta de un recluso en el Chapuí

Un ciudadano, cuyo nombre reservamos, nos escribe desde el Asilo Chapuí en donde se encuentra recluso. Dice que él no está chiflado ni mucho menos, y explica que lo llevaron allí por cuanto públicamente contó que se había leído los artículos de la polémica entre don Coty Aguilar y es señor Faerron...

Tratamos de averiguar lo sucedido y un médico nos respondió:

—El hecho de que ese individuo haya leído esos artículos es prueba irrefutable de que se trata de un demente peligroso. Y ahora, al insistir en que los ha leído, demuestra que está sufriendo recaída...

Guía del Buen Decir

"Galopié unas leguas", "jineté un buen rato", "me apié y manié el caballo": tal barbariza el hombre de campo... y hasta los muy doctos de las ciudades suelen echar en olvido las formas correctas galopeé, jineteé, apeé y maneé. ¿Y quién no ha oído decir a damas y caballeros de lo más atildado desíe, idié, hojié, pasíe, soborié, titubié, veranié, etc; formas éstas que deben ser reemplazadas por deseé, ideé, hojeé, paseé, saboreé, veraneé, etc.; si se quiere estar al tanto

con lo que mandan léxicos y gramáticas? Son verbos regulares de la 1ª conjugación, y, como tales, forman 1ª persona, del pretérito, cambiando la terminación ar por e. Aunque holará todo ejemplo demostrativo, vaya siquiera esta cita: "El 21 por la noche paseé la plaza".

Es indudable que las formas tachadas como incorrectas son más gratas al oído, muchos más eufónicas que las gramaticales; pero, para aceptarlas, tendríamos que comenzar por admitir el cambio de los infinitivos, pues es común que a casi todos los verbos acabados en earse les diptongue la terminación, convirtiéndose ear en iar, por el afán de pronunciarlos más rápidamente; y por su peso cae que este cambio de e por i, muy fácil de suyo, dada la afinidad que existe entre estas vocales, ha de extremarse cuando se da el caso de encontrarse dos ees.

Con todo, mientras la Academia, o los escritores de renombre capaces de dar norma de renombre más culto literario, no den, como el vulgo, en enmendar lo establecido con fuerza de ley, será imprescindible, para quienes quieran evitarse tachas por falta de corrección, el conjugar estos verbos como regulares, de acuerdo con los infinitivos que están adoptados.

Hay en nuestra lengua más de 800 verbos terminados en ear, que, como regulares, ajustan las desinencias de su conjunción a las que son propias del verbo amar, por ejem.: conviene conocerlos para evitar las fáciles infracciones que acabo de señalar; y ya que su número excesivo me daría una lista demasiado extensa, omitiré su transcripción, no sin recomendar, como gimnasia muy provechosa para el buen decir, el darles una ojeada de tanto en tanto recorriendo las páginas del Dic.

Pronto vamos a estrenar una Ley General de Aviación

Hasta que al fin hubo quien atendiera los deseos de las compañías de aviación y las manifestaciones de inconformidad del público en el sentido de que se legislara sobre la materia. Ya don Fernando Soto Harrison, Secretario de Gobernación, puso los puntos sobre las íes y muy pronto tendremos una buena ley sobre navegación aérea.

Sin embargo, la idea de don Fernando, de que en la redacción inter vengan técnicos extranjeros, representantes de las empresas y todas las autoridades en la materia, resulta un tanto incompleta. En Costa Rica hay personas que saben más de aviación que don Mario Saborio, que don Román Macaya, que don Rodolfo Ulloa y que todos los expertos en la materia. Por ejemplo,

don Alvaro Borara Lilla quien se ve volando con el pago de los sueldos de los empleados públicos.

Otro que es una fiera es Sinmigo: planea, planea y no se cae.

Solón Núñez es una autoridad. Ha batido todos los records de mantenerse en las alturas.

En cambio don Eugenio Jiménez alzó el vuelo y después no supo dónde aterrizar.

Don Yulio Acosta, por otra parte siempre se encuentra en las nubes...

De allí, pues, que don Fernando Soto debe ampliar su proyecto. Nada tan justo como oír a los diputados reeleccionistas a quienes ha puesto a volar la bendita ley de elecciones. Esos sí que saben de volar y de "bolaos."



Por cuestiones de transporte, las condiciones de paz serán dictadas aquí en vez de Washington



CADA VEZ MAS CERCA!



PASATIEMPO JAPONES

Las Inquietudes de D. Ricardo Jinesta

Don Ricardo Jinesta, secretario del Club de los Leones, tesorero de un cenorro de instituciones de beneficencia, contratista sin licitación, inspector de municipalidades, oficial mayor del comité de aviación civil, his toriador, poeta, andarín, cronista social, profesor de natación, espiritista jefe de propaganda del partido del doctor Villalón, accionista del Monte de Piedad, obstétrico, orador, cu randero, fakir, cantante y militar en disponibilidad, es lo que se llama un hombre banda.

Hace un tiempo escribía unas crónicas firmadas El Paje Azul. Se emocionaba de todo: "del niño que grita, de la mujer que pasa y del carre tón que choca". Después se metió a historiador asegurando que a Mora zán no lo habían fusilado, sino que había muerto de un empacho de jo cotes. Y ahora lo tenemos peleando con los de la Tan quienes no le han hecho nada. La cuestión es pelear con alguien.

Jinesta podría ser el hombre más feliz de la tierra, pero él, no está con tento si no tiene con quien pelear. Este año, al menos, (ha tenido como cinco pleitos. Primero y por llevarle la contra a don Paco Núñez, se metió a hablar mal de Morazán; después se salió del canasto rotario y le puso al frente una competencia: el Club de los Leones; y ahora lo ve mos peleando con don Arturo Moncada, con el Lic. don Otón Jiménez y con don Manuel Guerra. Y todo porque él quiere estar donde hay guey

rra. Jinesta sería un gran muchacho sino fuera tan peleón, pero, genio y figura, hasta la tumba fría.

Para probar cómo es este hombre de peleón, vamos a contar algo que le ocurrió hace un tiempo. Iba en el tranvía y oyó a una señora quejarse de su marido. La cosa no era con él, pero no se aguantó la gana y le dijo a la señora:

—Su marido tiene razón, usted es una mala esposa...

Bueno, que la señora casi le pega. Y así es don Ricardo. Se vive con el hígado punzado, punzadísimo..... ¡Pobre!



HUMOR AÑEJO

En la plaza, en plena orgía, bailaba Abdón con Alejo, cuando vino un policía y los llevó a la alcaldía a cada cual... por parejo.

En el papel que pedía su novia a Luis un regalo, ella, "qué malo", escribía; él exclamaba: *Qué malo!*

Contra el Impuesto de los Libros

Los diputados señores Trejos y Lara han presentado un proyecto de ley tendiente a evitar que los libros que se importan sufran el peso de los tributos aduaneros. Francamente, no sabemos qué pensar al respecto: en principio estamos de acuerdo, pero sentimos una espinita cuando nos acordamos del abuso de los libreros para quienes es poco ganarse el 300% por cada libro que venden.

Los libros mejicanos y chilenos, —por ejemplo—, resultan baratísimos, quizás porque casi siempre los presentan mal impresos y peor encuadrados, pero los libreros los venden como si se tratara de artículos de joyería.

Actualmente un libro de misa cuesta una fortuna. Bueno, que resulta mejor llevarse para la casa a un cura y pagarle comida, sotana y

vino. Un día de estos fuimos a comprar un libro de cocina, con el fin de regalárselo a una amiga. Pues nos pidieron por él nada menos que treinta colones... No lo compramos, pues nos pareció que nos salía más barato regalarle un hotel a nuestra joven amiga.

Los textos para los estudiantes han sido base para abusos de parte de los libreros. El otro día un pobre padre de familia tuvo, para poderles comprar los útiles a sus hijos, que hipotecar una finca de caña de azúcar.

De modo, pues, que los libreros no merecen ninguna consideración. Sería bueno que la Junta de Defensa interviniera también en estos casos.

¡Duro con los libreros y ojalá con black-jack!

Con los Señores Abonados de Apartados de Correo

A instancia de numerosas personas hemos establecido un servicio de suscritores por medio de los apartados de correo. Esto por cuanto muchas veces no logran obtener nuestro periódico por medio de los pregoneros.

Si usted desea recibir el servicio indicado, le rogamos llamarnos al teléfono 6080 o bien darnos aviso al apartado 97.

El precio del ejemplar será de ₡ 0.25 pagando usted cada dos meses vencidos. Para esto le rogamos nos diga su nombre y la dirección de su oficina o de su casa.

Atentamente,

LA ADMINISTRACION.

En una Dependencia del Gobierno

El secretario le dice al jefe:

—Vea, señor. Ese individuo que acaba de salir de su oficina siempre ha sido un pulpo de todos los gobiernos. Yo le aconsejaría que no lo aceptara en su ter tulia.

—No, todo lo contrario. Lo echaré de mi oficina el día que me haya enseñado cómo se hacen negocios a la sombra del gobierno...

NO TUVIMOS

Viene de la Primera Página —

terior nos rebuscamos unos sacos de gangoche y unos canastos para acudir al saqueo pero eso sí, una vez que la policía hubiera matado a los camaradas. Nosotros, honrados bur gueses, no habríamos participado en la hora del bate, pero sí en recoger lo que nos encontráramos botado en las calles.

Pues bien, llegó la hora del desfile. Realmente el desfile fue grande, aunque la verdad es que hubo dos desfiles: el de los camaradas y el de la policía. Esta, según se dijo, iba a garantizar el orden, pero lo cierto es que las cosas ocurrieron de un modo bien distinto. Los camaradas daban la impresión de que iban cuidando a la policía...

Aquel desfile parecía la procesión del viernes santo. A nadie molestaron, a nadie provocaron. Bueno, que nos gustó. La forma tan comedida de aquellas gentes, era algo que ofen día. Palabra!

De lo más desinflados nos fuimos detrás de los camaradas hasta la Casa Presidencial. Allí estaba don Teodoro, y nosotros, por lo que po tís, nos colocamos cerca de él.

Habló un orador y dijo:

—“El país ha caído en las garras de la más descarada especulación...” Y don Teodoro aplaudió.

—El país, continuó el orador, se encuentra indefenso ante la avaricia de la caverna...”

Y don Teodoro aplaudió...

—“Es necesario, dijo el orador, q' el presidente se amarre los pantalones...”

—Y don Teodoro, como si no fuera con él, volvió a aplaudir.

Terminaron sus discursos los ora dores, las gentes comenzaron a pedir que hablara el señor Presidente. Y don Teodoro que se sumaba a las voces, también gritaba:

—Sí, sí, que hable el Presidente eso, que hable...!

Sinmigo codeó a don Teo y le dijo:

—Pera, mi jefe, si es con usted la cosa...

—Ah, bueno, respondió don Teodoro y, dicho y hecho, se rajó un discurso declarando que los trabaja dores tenían toda la razón y que él los apoyaba. Que él también protes taba contra la especulación y que pedía que se hiciera algo para com batirla...

Y cuando don Teo prometió que iba a empeñarse en arreglar el pro blema, uno de los líderes obreros di jo en voz baja con gran desaliento: —¡Arreglaba!

Y, muy temprano terminó la

Don Carlitos Escalante, al Perú...

Don Carlos Manuel Escalante era el candidato que nosotros teníamos escondido, pero, ¡oh amarga desilusión!, acaba de aceptar un puesto en el actual gobierno...

Hace unos días fuimos informa dos de que don Yulio había ido a visitar a don Carlos Manuel por ahí de las tres de la tarde.

Don Yulio, nos dijo alguien, lle ga a la finca de los Escalante a la hora de ordeñar... Pensábamos de hecho que el hombre regresaría con su botellita de natilla y con alguno que otro racimo de guineo pintón

El canciller-bizcotela habló con don Carlitos y le ofreció un pues-

to, como subalterno suyo. Y antes de que don Carlos Manuel le res pondiera le regaló un gatito de peji baye que llevaba en una bolsita...

Otro día se hicieron las gestio nes para que la Secretaría de Ha cienda le jirara a don Carlos los gas tos respectivos a fin de que represen te al gobierno de Costa Rica en la toma de posesión del nuevo Presi dente del Perú.

Y Carlitos representará a Teo y Sinmigo, a Alvarito y a Solón, al Congreso y a los sindicatos y allí dirá que vivimos en jauja...

¡Achará don Carlos Manuel Es calante! Tan buen pan que hacía!

El Humorismo de don Mario Echandi

Mario Echandi, uno de los abo gados jóvenes más talentosos y un amigo a quien mucho estimamos, comenta con agilidad el proyecto de la ley de elecciones. Estima, en sín tesis, que quedan muchos portillos sin cerrar.

En un pasaje se refiere el joven Echandi al hecho de que los presi dentes de las mesas receptoras de vo tos firmen las papeletas de los sufra gantes. Propone que los Presiden tes, en vez de firmarlas, pongan allí mismo las huellas digitales de uno de sus dedos.

Pero bien, como uno de esos Pre sidentes tiene que trabajar todo el día en la recepción de votos, tene-

mos un conflicto, ya que el hombre no descansaría de estar metiendo el dedo entre el tintero. O en otras pa labras, lo que don Mario quiere es que el hombre se pase todo el día con el dedo metido.

¡Qué desconsiderado!

VERSOS DE ACTUALIDAD

El Capital y el Trabajo con una razón social que nivela por lo bajo de manera capital. Y esta razón poco grata es preciso definirla: el Capital, es la plata, y el Trabajo... conseguirla.



MONUMENTO A LA BARBARIE

más pacífica manifestación que he mos visto en Costa Rica. ¡Y nosotros que esperábamos un verdadero za farrancho! Verdaderamente eso era lo que se necesitaba. Los especula dores siguen haciendo clavos de oro con el hambre del pueblo y nada ni nadie los frena. El día que los obre ros, comunistas o anti-comunistas, se planten en seco, van a cambiar las cosas en esta aldea. No es posible que la especulación siga su marcha y que no haya quien la detenga. Con

promesas que se van a arreglar las cosas, no se hace nada. Ya es mu cho jugar con el hambre del pueblo. Con rezos, como cree el padrecito Núñez, no vamos a ninguna parte. Ha llegado la hora de arrollarse la sotana y de proceder con toda ener gía. Bien están las "aves Marías" pa ra sacar almas del purgatorio pero no al país del atolladero en que se encuentra.

Las cosas claras y el chocolate es peso, y a otro perro con ese hueso!

mente, logró llevarse a su padre. Respiré a mis anchas mientras me secaba el sudor que inundaba mi cuerpo...

Cinco minutos después volvió a reinar silencio en la casa. El viejo ya estaba en su cuarto. Abandoné mi escondrijo y me dirigí hacia el zaguán. Pronto me vi otra vez frente al cuarto del paralítico. Quise avanzar pero algo imprevisto vino a complicarme. Resulta que por no fijarme en el suelo, le pisé el dedo a un gato el cual dio unos maullidos espantosos... Y como si esto hubiera sido un timbre, en el acto se levantó el padre de Marietta. Casi desnudo pero sin soltar el hacha, avanzaba hacia mí. Desesperado me introduje en el cuarto del paralítico y, sin la menor explicación, me metí dentro de su cama. En la semi-penumbra observé que el hombre, con los ojos desorbitados, trataba de gesticular. Me impuse ante el peligro y con la almohada le tapé la boca. No había tiempo que perder y ni bien cuando ya el viejo estaba en el zaguán blandiendo su terrible arma. Los minutos se me hicieron siglos. El pobre paralítico no se defendía, pero mi temor era grande: ¿qué hacer, ¡Dios Santol, si a la fiera de mi presunto suegro se le ocurriera entrar en el cueto...? Yo sudaba frío. Tenía la lengua entrocada. Me iba a desmayar... El instinto de salvación me dio una idea. Busqué en mis bolsillos dinero, mi reloj y cuanto pude y en voz muy baja le hice el ofrecimiento al paralítico. El padre de Marietta se asió poco después y entonces pude contarle, a medias mi caso al enfermo. Le dije que era el novio de Marietta y que el viejo nos había sorprendido en la sala. Hasta le juré que mis intenciones eran las de casarme con ella. El paralítico hizo una mueca que a mí me pareció una sonrisa angelical. Le puse el botín bajo la almohada, le di dos palmaditas cariñosas y traté de avanzar una vez más. Pero el enfermo

ACABARON. — Voz medioeval que usaban las damas para indicar a los varones dónde estaban. Ejemplo:

En el castillo de Otón donde los bardos cantaron los hijos no se acabaron por eso de acá-barón.

ASFALTADO. — Carta de baraja que faltaba en los juegos de tute y tresillo. Su lamentable falta dió origen a la imposición, en las barajas de poker, del comodín. Ejemplo:

Don Rodrigo se ha jugado su mayorazgo y su plata no le queda ni la nata porque se siente asfaltado.

Mariano José de Larra.

GOYA. — Del inglés go (ir) y del castellano ya... Voy ya.
REGALO. — Tipo dos veces Galo.

BENGALA. — Invitación a fiesta en que se viste de frac.

RECUERDA. — Dame cuerda dos veces.

ECONOMICO. — Voz salvaje que se confundía con la de los micos, pero que en realidad era eco.

me resultó un cómplice desleal. Apenas yo me había alejado, él comenzó a "gruñir" en una forma realmente salvaje. Sin perder tiempo volví a echarme en su cama y a taparle la boca con la almohada. Así estuve como cinco minutos. Amenacé al hombre con estrangularlo y en mi indignación recogí mi dinero, mi reloj y mi anillo. El paralítico me miró con desprecio y como no podía reclamarme nada, se

LOCAL. — Mansión o edificio en donde se recluyen locos y locas. Es término más castizo que "asilo". Así lo dicen los autores autorizados. Ejemplo:

Paquita de Berrocal andando por esas breñas Se dió duro con las peñas y fue a parar al local.

Miguel de Turbantes.

EPIGRAMAS

Es conspirador eterno el manco Roque Moyano, pero pronto estará sano pues hay orden del gobierno de que le pongan la mano.

Es el borrachín Luis Bueno (con esto a nadie denigro) peligroso en el sereno, y sereno en el peligro.

Es injusto con su esposa Justo, a mi modo de ver: la tilda de trabajosa y no se ha visto una cosa más fácil que esa mujer!

vengó de mí. Si, se vengó de mí y como un canalla. ¿Saben ustedes lo que hizo? ¿No? Pues oírlo. Aquel canalla, aprovechándose de que yo lo tenía abrazado fuertemente, me orinó

Otro día, mientras Marietta, en las horas primeras de la mañana tomaba el avión que la conduciría a Panamá, yo me estaba bañando por décima vez...

Quejas contra los Fósforos Nacionales

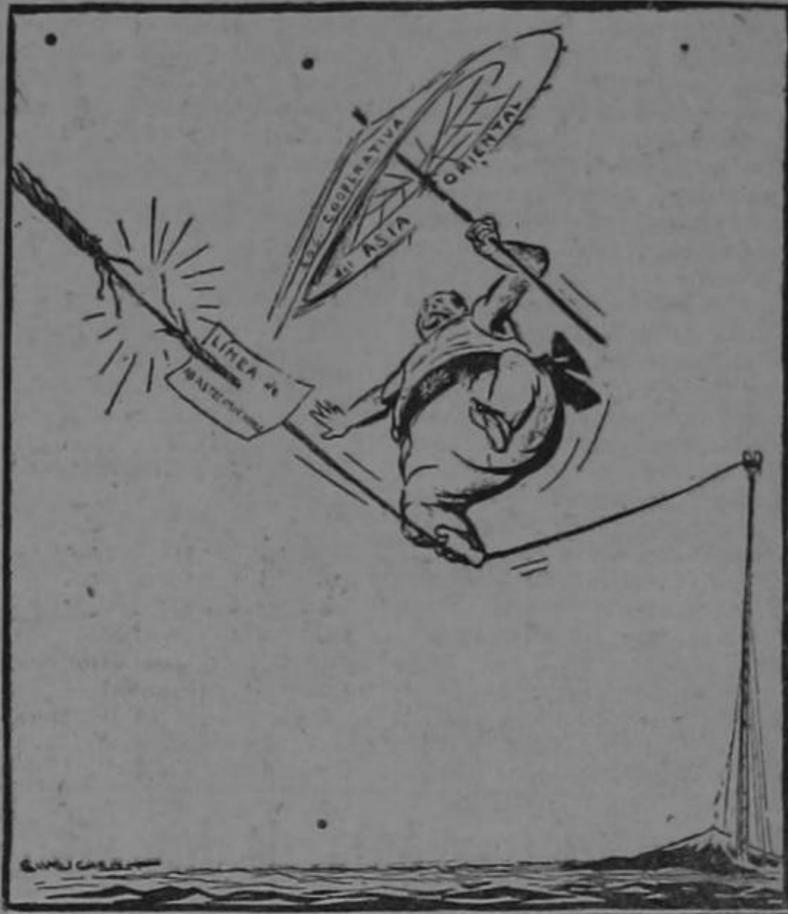
Continuamente recibimos quejas del público inconforme con una de las variedades de los fósforos nacionales. Y no hay razón. Algunos de los fósforos ticos tienen el atractivo de que sirven para fuegos pirotécnicos. Nosotros, hombres prevenidos, siempre que vamos a rayar un fósforo, nos ponemos máscara, y coraza y guantes.

Defendemos esos fósforos, pues gracias a ellos nos hemos vengado

de más de un enemigo. Para esto le hemos regalado una cajita de fósforos y cuando él ha querido rayar el primero, sale disparado para donde el oculista. Y a veces resulta que con el chisporroteo se le quema la cotona cuando le va bien.

De allí, pues, que se justifica la exclamación de una suegra que dice:

—Mi yerno es más malo que un fósforo nacional!



Buenos Días

Sobre Jubilaciones

—0—

Rodríguez, este amigo tan bueno y tan simpático que viene de visita al café cotidiano, a hablar de sus cuitas, y beberse unos tragos, su semanal tragedia ahora me ha contado. Sucede que el buen hombre en no sé yo qué cargo durante varios lustros le trabajó al Estado, y sucedió que un día deshecho y todo anciano, consiguió que el gobierno llegara a pensionarlo, con la mitad del sueldo que siempre había ganado. Eran creos que cien pesos, cien sabrosos duraznos con que, aquí distrayendo y aquí economizando, su casa sostenía sin mayores cuidados. y hoy casi envuelto en llanto, me dice que cien pesos en nada ya han quedado. La casa cuesta el doble, valen más los zapatos, y no hay que decir nada del terrible mercado. Las señoras sirvientas le dan un grave tajo a la pensión modesta que le fijó el Estado; y fijan grandes sueldos y suben los salarios y su pensión hoy se halla como en tiempos de antaño

Además, el buen viejo aún se siente sano y en un puesto ansiaría ganarse otros centavos; pero en ninguna empresa reciben a los chatos que pasen de cuarenta, aun cuando en muchos casos estos viejos Rodríguez luchan como muchachos. Con desvalorizada pensión, con estos altos precios y sin que nadie quiera darle trabajo, este mi buen Rodríguez, un viejo tan simpático, se encuentra casi loco, por estar jubilado.

GALANTERIA

Durante un ensayo de la compañía de comedias de María Banques en un teatro provinciano, los actores tomaban café, agrupados al fondo del escenario.

Al terminar una de las escenas y hacer mutis, la hermosa María se dirigió a su taza y fué a llevársela a los labios. Pero el actor de carácter Joaquín Regales, un baturro bastante bruto, que con frecuencia pretendía echárselas de fino, agarrándole el brazo le advirtió:

—¡Cuidado, que está muy caliente y se va usted a quemar!

—¿Es que lo ha probado usted? —preguntó María, sonriente.

—Por Dios, señora...! —rechazó Regales— ¡Nunca me hubiera atrevido a tanto...! No he hecho más que meter un dedo.

La Dirección Médica del Seguro Social HACE SABER

Que las visitas médicas a domicilio se harán en la forma siguiente:

- 1º—Las visitas urbanas se autorizan siempre que se soliciten entre las 7 a. m. y las 11 a. m. Este primer turno se realizará entre 11 a. m. y 1 p. m.
- 2º—Las visitas médicas solicitadas en la zona urbana entre las 12 y 3 y 30 p. m. se realizarán de 4 y 30 a 6 y 30 p. m.
- 3º—Las visitas a las zonas rurales vecinas a la ciudad de San José se recibirán de 7 a. m. a 5 p. m. y se realizarán en un turno entre 1 y 3 y 30 p. m.
- 4º—Las solicitudes que se presenten después de la 1 p. m. se efectuarán al día siguiente.
- 5º—Al solicitar la visita, deben acompañar la dirección exacta incluyendo el número de la casa.

Dr. MARIO LUJAN F.,
Director Servicios Médicos

CUENTO.

El Nihilista que no tenía padre

Enrique Jardiel Poncela.

Desengañese usted—me dijo mi vecino de habitación en la fonda—, los anarquistas, los nihilistas, si quieren desempeñar bien su oficio, deben prescindir de tener padre.

Al oír aquella singular declaración, quedé tres cuartos de hora con la boca abierta.

—¿Dice usted...?—pude articular al fin.

—Digo y sostengo que el anarquista de acción, el hombre que cree que la salvación del mundo se logra friccionando a la Humanidad con dinamita, ese hombre, para llevar a cabo sus proyectos, necesita no tener padre.

Volví a quedar con la boca abierta y, sin duda, para cerrármela, mi amigo me disparó esta pregunta:

—¿Conoce usted la historia de Iván Ivanovich?

—No, señor—repuse—. Sólo conozco la historia de Modesto Lafuente.

—Pues oiga usted la terrible historia de Iván Ivanovich.

Y mi compañero de fonda me contó lo que va a continuación.

Fué en la lejana época del nihilismo ruso. Rara era la mañana en que no oían todos los habitantes de las grandes ciudades moscovitas la explosión de una bomba. Estos aparatos infernales se colocaban en sitios insospechados: en los auriculares de los teléfonos, en las cafeteras metálicas donde yacen los microbios destructores del café, en las papeleras públicas, en el interior de los puños de los paraguas, en las latas de caviar. La habilidad de los nihilistas llegó incluso a meterles bombas en los bolsillos a los transeuntes, y cuando subían a un tranvía o cuando se encontraban con un amigo que les abrazaba demasiado fuerte, la bomba explotaba, sembrando muertes y clavos viejos. Era espantoso.

Iván Ivanovich, joven estudiante de Leyes, se caracterizaba porque tenía ideas conservadoras y porque no había conseguido madurar ni una vez en su vida. Pero por aquella época a los nihilistas les dió la manía de poner diariamente una bomba en cierto jardín situado a pocos metros de la casa de Iván: esa bomba diaria explotaba indefectiblemente a las seis de la mañana. Y ocurrió que...

La explosión despertaba a Iván: éste se iba a su trabajo, y a los quince meses de verificarse tal fenómeno, Iván, cuya existencia se hundía antes en la pereza, comenzó a prosperar y a tener ruidosos éxitos universitarios.

Todo se lo debo—decía él de vez en cuando— a los nihilistas. El día que dejan de poner esa bomba que me hace levantar temprano, volveré a la vida estúpida y ruinosa que antes llevaba.

Pero la bomba diaria siguió estallando todas las mañanas a las seis, e Iván Ivanovich pudo acabar la carrera y ganar una cátedra, porque era el estudiante más madrugador de Rusia.

Fué entonces cuando, para pagar su deuda de gratitud a los nihilistas, Iván decidió hacerse nihilista él mismo. Y, como todo hombre que

se hace nihilista, lo primero en que pensó fué en colocar una bomba.

Fabricó una absolutamente perfecta, la aplicó cinco inyecciones monstruosas de nitroglicerina y, aprovechando un viejo despertador de sus padres, cuyo timbre estaba roto hacía años, proveyó a la bomba de un magnífico aparato de relojería.

Después consumió varios días en elegir su víctima. La verdad era que a él le daba lo mismo que muriese uno u otro. ¿El gran duque Mauricio? ¿El general Trasipoff? ¿El príncipe Salischovitch? ¿El mayor Reskin? Le tenía sin cuidado cualquiera de ellos. Y determinó dedicarle la bomba al gran duque Mauricio, porque era bizzo y a él le molestaban los bizcos desde hacía tiempo.

Estudió las costumbres del gran duque, y no tardó en averiguar que todas las tardes Mauricio se sentaba en el mismo banco del mismo jardín a dar de comer a los gorriones del Ural. Allí permanecía de cinco a cinco y cuarto, y luego se alejaba, seguido de su ayudante, que se llamaba Musia, como todos los ayudantes de los grandes duques.

—¡Mañana!—se dijo con feroz júbilo Iván Ivanovich—. Mañana habrá sonado tu última hora. Caerás tú y también caerán algunos gorriones, que podré comer fritos. Y se sintió feliz y con el alma más suciamente nihilista que nunca.

Al otro día, no bien le despertó la explosión cotidiana de la bomba, se levantó para colocar la suya. Puso el aparato de relojería en las cinco y diez, y ya, seguro de que a las cinco y diez el gran duque se haría trizas junto con varios gorriones del Ural, dejó la bomba debajo del banco preferido por el gran duque Mauricio.

A las cuatro y media de la tarde se apostó a observar en otro extremo del jardín.

Su corazón galopaba con la furia y la rapidez de una troica. (¡Qué bien hace este término ruso metido aquí de pronto!) Iba a cometer un crimen, sí; pero sentía el amargo dulzor de cometerlo.

—Los nihilistas—se dijo en voz baja para darse ánimos—no tenemos entrañas.

Eran las cinco, y el gran duque no tardaría en aparecer.

—¡Infeliz! No sabe que camina hacia la muerte...—pensó Iván Ivanovich.

Pero el gran duque no caminaba hacia ningún sitio. A las cinco y cinco el banco predilecto seguía desocupado.

—Eso va a estallar inútilmente—se dijo Iván.

Mas no había acabado de decirlo, cuando un hombrecito vestido de gris se sentó en el banco fatal a leer un periódico. Iván Ivanovich le reconoció con espanto.

—¡Mi padre!—gritó.

Eran las cinco y ocho minutos.

En aquel momento, el gran duque, acompañado de varios oficiales, se dirigía al banco, tan de prisa como si fuera a cobrar un cheque.

Iván se retorció los bigotes, se arrancó tres botones del abrigo, luchó, dudó y, por fin, emprendió una carrera arrolladora, se tiró de

NO DABA NADA

—Oye, Mac Carthy, ¿puedes prestarme dos chelines?

—No, O'Connor.

—Uno entonces.

—Tampoco.

—Medio.

—No puedo.

—Un cigarrillo.

—No tengo.

—Bueno.

—¡Dame la mano!

—¡Está sucia!



LA TRIBUNA DEL DICTADOR

Fuera de lugar

La estrella de cine se presentó a sacar la licencia para contraer matrimonio por cuarta o quinta vez. El empleado del Registro Civil estaba demasiado inquisitivo en sus preguntas.

—¿Ha estado casada con anterioridad, y en caso afirmativo, con quién?—preguntó.

La actriz lo miró de arriba abajo

con infinito desprecio y repuso:

—He venido aquí a sacar una licencia de matrimonio y no a sufrir un examen de la memoria.

SENTENCIOSA

—Mamá, cuando yo sea grande y me case, ¿tendré un esposo como papá?

—Sí, hijita.

—Y si no me caso me quedaré solterona como tía Emilia, ¿no?

—Sí, hijita.

—La verdad es, mamá, que nosotras las mujeres no tenemos mucho donde escoger.

ZACATE PICADO

Furibundo bebedor y gran tomador de vino es el borracho Cantor; se bebe cualquier licor hasta en la copa de un pino

Un profesor distinguido le preguntó a un escolar:

—Diga: qué tiempo es amar?

—Amar?... Es tiempo perdido!

MUSICA MAESTRO

Con Lola tuvo Lombana una semana de amores y hoy dice él con mucha gana que ha sido aquella semana su semana de Dolores.

Don Severo, un millonario, no gira ni en los talones; es un viejo extraordinario, que a pesar de lo usurario tiene muy buenas acciones.

El Garage Costa Rica, S. A.

AVISA

a sus clientes y favorecedores en general que tiene su servicio de automóviles

DESDE LAS 6 de la mañana HASTA LAS 12 de la noche

bruces debajo del banco, sacó la bomba, paró el aparato de relojería y se limpió la frente, cubierta de sudor.

La llegada del gran duque y su acompañamiento le sorprendió sentado en el suelo, abrazado a una bota de su padre y con la bomba en la mano izquierda.

Allí mismo le apresaron y fué ejecutado dos meses después.

—Se ha convencido usted—me

dijo al acabar la historia mi compañero de fonda—de que los anarquistas de acción no deben tener padre? Si Iván Ivanovich hubiera sido huérfano, no habría muerto en el patíbulo.

—No me ha convencido usted—repuse.

Mi amigo se asombró.

—Los anarquistas de acción—seguí—pueden tener padre perfectamente. Lo que deben hacer es el día que vayan a poner una bomba

no dejar salir a su padre de casa. Mi amigo vió con toda claridad que había gastado el tiempo en balde y se levantó airadamente y se fué.

Estábamos en una cervecería, así es que, en realidad, todavía no estoy seguro de si se marchó porque estaba indignado o porque comprendiera que marchándose de pronto me vería yo obligado a pagar la cerveza que se había bebido él.

Formidable Anécdota de Sinmigo

(Letra y música de Magús Quirós)

Ocurrió en Tibás.

El día de la inauguración de la cañería.

En el salón de actos públicos de la escuela se reunieron los vecinos principales.

Sinmigo, el Secretario de Fomento, pronunciaba un larguísimo discurso...

Un periodista de esta capital que llegó tarde a la fiesta, se propuso entrar en el salón. Pero el jefe político le salió al paso y se opuso con estas palabras:

—Yo lo siento mucho, señor, pero no puedo abrir la puerta mientras no se termine la reunión...

—Pero yo soy un periodista, señor. Y le prometo que no causaré disturbio alguno. Yo me pararé detrás de la última fila...

—Excúseme, señor, pero no puedo abrir la puerta...

—Oiga, amigo, tome en cuenta que está hablando Sinmigo...

—Pues precisamente, señor, por eso no abro la puerta. Si lo hago, la gente que está adentro se cae a escapar como semilla de guaba...

Puntadas

Don Blas Rojas Amador me contaba sus congojas y hablando en este tenor —Siendo yo conservador, todas mis hijas son Rojas!

A la negra le pidió de beber Pepe Consuegra; ella brandy le sirvió, pero Consuegra exclamó: —Prefiero cerveza... negra

Con la jetona Sofía se casó Blas Urdaneta. El trabaja todo el día y por la noche ve-jeta.

Por tu rostro que enamora y por tu cuerpo atrayente se ve al momento, señora, que tú eres encantadora hasta la pared de enfrente.

Tan tramposa era Sofía que, cuando quería pagar, en vez de ir donde debía por hacerme calentar iba donde no debía

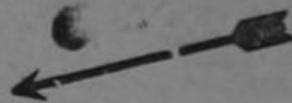
No es extraño que Pascual ciertos principios defienda, pues tras la contienda actual espera seguir con tienda.

Desde que la policía declaró a los perros guerra, el borracho Echeverría vive temblando el día en que maten la perra

Qué destino tan triste y tan amargo el destino del pobre Celestino que sin embargo de tener destino no ha tenido destino sin embargo!

En los bajos del Gran Hotel Costa Rica, por la Avenida Central, está situado

El HISPANO



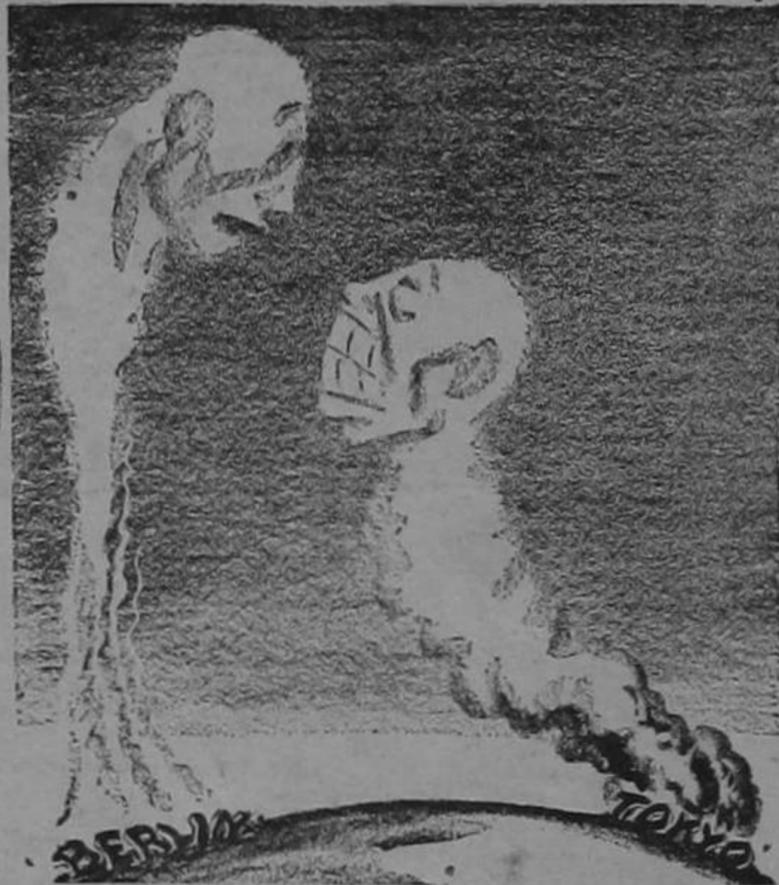
Para el caballero que guste de vestir elegantemente lo mismo que para el hombre de recursos módicos, está moderna tienda ha venido a llenar una apremiante necesidad...

La de poder ofrecer a precio razonables, todos los artículos de la indumentaria masculina.

¡Háganos una visita!

Será altamente apreciada, y nos brindará la oportunidad de dejarlo completamente satisfecho.

M. J. Gómez & Cía.



VUELVEN A ENCONTRARSE

RECORTES

El carpintero Lugones es hombre de mucha empresa: ayer conoció a Teresa y hoy le entabló... unos amores

Mujer hermosa no espero hallar sin defecto humano; Eva tuvo su manzano... las demás tienen su pero.

DECLARACIONES

(Viene de la página PRIMERA) otro, siempre está en el aire y, lo que es peor, bien atornillado.

Basta leer sus reportajes. A la protesta contra los especuladores, responde que los quejosos tienen toda la razón, y allí se terminó la fiesta. El gobierno no hace ni hará nada por frenar la especulación, pero la verdad es que más ganamos con que no haga nada. A buen seguro que si intenta algo, nos va peor.

—¿Qué le parece a usted el asunto de la Caja del Seguro y del Banco de Seguros?

—Por lo visto el Banco ha pasado a ser una sucursal de la Caja del Seguro. Ahora sólo falta que renuncien a Andrecito Brenes y que en su lugar pongan a Arturo Volio...

—¿Cree usted fácil unir los partidos de oposición?

—No hay necesidad de preocuparse por eso. La oposición cuenta con un inmejorable jefe de acción: con el gobierno...

Don León se interrumpió de pronto. Con insistencia miró hacia el suelo y nos dijo:

—A buen seguro de que por aquí acaba de pasar Julio Acosta...

¿Por qué lo dice?

—Por ese reguero de boronas de bizcotelas que veo en el suelo.

Y don León sonrió; se caló el chamabergo; requirió la espada, fuése y, no hubo nada...

CONFETI

En el propio camposanto a don Javier Agudelo le robaron el pañuelo con que se enjugaba el llanto y con ojos muy abiertos cuando al cementerio mira exclama lleno de ira: —Allí hay más vivos que muertos!

Son gordos y muy obesos los dueños de este almacén, y se admira uno que estén reducidos a los huesos.

Un escritor muy pelmazo que a ninguno satisfizo de su pluma con el trazo, así nos contaba un caso de Adán en el Paraíso: "El Señor a Eva formó y a sus ojos dió mil brillos, y apenas Adán los vió admirado se metió las manos en los bolsillos".

EPIGRAMILLAS

Dijo un borracho en Belén: —Cuéstemelo que me cueste ahora me siento muy bien... Quién sabe cómo me acueste.

Un borracho se durmió en el concierto pasado, y cuando se despertó con gran sorpresa notó que estaba des-concertado.

GREGERIAS

En las tipografías se encuentran las tarjetas privadas de todos los grandes hombres.

Los rastros de dedos sucios en la pared, son las huellas digitales de los espíritus.

A los libros viejos les salen pecas.

Los lápices tienen en el extremo un gorrito de caucho, para que no se mojen cuando los mordemos.

El idioma chino está completamente escrito en taquigrafía.

Un guante es una mano en decadencia.

A las personas que no tienen dientes, les salen aplanchaditas las palabras.

CORTANTE

En un restaurante:

—¿Usted quiere un bistéc de ochenta centavos o de a peso?

—¿En qué consiste la diferencia?

—En que con el bistéc de a peso le damos un cuchillo que corta.